



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

DON PRICILIANO MERCADO NAVARRETE

POR

LIC. JOSÉ RAMÓN VELASCO BERUBEN

PHO-2-114

NOGALES, SONORA

[1984-87]

NOGALES, SONORA

INFORMANTE: DON PRICILIANO MERCADO NAVARRETE

ENTREVISTADOR: LIC. JOSE RAMON VELASCO BERUBEN

Siendo las 17 horas con 11 minutos nos constituimos en el negocio del señor don Priciliano Mercado Navarrete, ampliamente conocido con el nombre de Epicio, el cual fue un hombre que trabajó bastante tiempo con el señor don Ignacio Félix y con Manuel Vázquez.

J.R.V.- ¿Cuándo nació usted?

P.M.N.- Yo nací el 5 de junio de 1919.

J.R.V.- ¿En dónde?

P.M.N.- Aquí en Nogales.

J.R.V.- ¿Sus padres cómo se llamaban?

J.R.V.- Mi padre se llamaba Priciliano Mercado Plata y mi mamacita se llamaba Enriqueta Aguilar Navarrete. Desde muy pequeño yo los perdí, a mi papá yo no lo conocí, él trabajó mucho tiempo en el ferrocarril, también fue intimo amigo de don Enrique Buelna, que fue presidente municipal aquí en Nogales. Entonces en aquellos tiempos las votaciones eran muy porque valía el voto, pues no era de dedo, pues el que tenía más votos era el que ganaba, entonces don Enrique Buelna había salido presidente electo y fueron a festejar el triunfo a una parte que se llama destiladera acá para el rancho de los Martínez hay un represo que se llama Santa Clara, entonces ya caída la tarde ya se iban a venir, don Enrique le dijo que se vistiera, porque mi papá andaba en traje de baño, pues mi padre era de Guaymas y también era muy bueno para nadar; mi papá le dijo que ya nada más se iba a tirar, pero él se tiró para matarse, pues se tiró

para matarse, pues se tiró a una parte que creyó que era una parte muy honda pero era una capa de agua solamente y estaba una piedra; se lo trajeron de inmediato y murió en el hospital San José en Arizona, era el único hospital, después apareció el hospital del Socorro.

J.R.V.- ¿Había hospitales aquí en Nogales, Sonora?

P.M.N.- No, eso sería como en la época de los 20's.

J.R.V.- ¿El hospital del Socorro cuándo se edificó?

P.M.N.- Como en los 20's; hubo muchos jefes de salubridad entre ellos estuvo el doctor Francisco Arreola Gándara que fue uno de los primeros que hubo ahí en el hospital. Después comenzaron a llegar doctores, y ya operaban ahí en el hospital del Socorro. Entonces como le digo que mi padre murió y yo no lo conocí, pues me dejó muy chico. Pues habían ido a festejar la campaña que había ganado don Enrique Buelna.

J.R.V.- ¿En qué escuela estudio usted?

P.M.N.- Mis primeras letras yo las aprendí en la Escuela Superior, así le nombrabamos que ahora es la Pestazzoli y estaba como directora Juanita y yo tenía de profesora a Adelina Arechiga, hermana de don Pedro Arechiga que fue uno de las que tuvo una de las primeras imprentas aquí en Nogales, en seguida de la Escuela Superior tenía la imprenta y enseguida vivían ellos y después se puso una funeraria enseguida de don Eduardo Morales.

J.R.V.- ¿En qué época?

P.M.N.- Fue más o menos como en 1925, entonces ya hasta la esquina que es ahorita la farmacia "Los Tecolotitos", estaba la yerbería de la familia Hernández, después se cambio la yer

bería para enfrente del Ayuntamiento en la equina donde venden botas ahora y enseguida estaba el doctor Rafael Ramos, después la yerbería se cambió por la calle Díaz, por ahí/^{por} donde está una tortillería que no me acuerdo como se llama, después ultimamente se puso entre el calle jón Hidalgo y por la calle que corre por es la González y Díaz. Esta yerbería era de doña Jesusita Hernández.

J.R.V.- ¿Cómo era el sistema educativo?

P.M.N.- La primera escuela que hubo aquí en Nogales, hubo una escuelita que estuvo por ahí donde está el teatro Nogales; la Escuela Superior la fincaron en 1912 una construcción muy buena, en aquellos tiempos había lo que le nombrabamos los parmulitos, lo que ahora es el kinder.

J.R.V.- O sea que quiere decir que había desde el kinder hasta 6to. año.

P.M.N.- Sí. ^{al}

J.R.V.- ¿El porcentaje de niños cómo era?

P.M.N.- Pues era pequeño, porque en aquellos tiempos Nogales creo que no tenía ni 20 000 habitantes, pues simplemente Nogales llegaba hasta donde está la Compañía del Agua, donde está la placita, de ahí se prolongó hasta donde, pues no sotros le llamabamos teatro Sonora, hasta el King Wha, que ahora hay más tiendas, enseguida había creo que unas huertas, esas casas que están más o menos ahí, después se extendió Nogales hasta donde hoy es salubridad.

J.R.V.- ¿En qué época se extendió Nogales?

P.M.N.- Como en el 40 o 41. La escuela la más vieja era la Superior, la escuela Madero es una escuelita muy vieja, después la Melchor Ocampo donde estaba la guardería infantil, y ahora

la que tenemos en la Buenos Aires; había una escuelita que estaba enfrente donde estaba acción, que se llamaba Ignacio W. Covarrubias. Yo festejo el que siga llevando su nombre; esa escuela se quemó pero hicieron una nueva el cual sigue llevando el nombre de ese profesor; había otra escuelita chiquita que se llamaba escuela Centenario que estaba enfrente del panteón del Rosario, en la pura puerta del panteón.

J.R.V.- ¿Cómo era el comercio de la ciudad? ¿Qué tipo de comercio existía?

P.M.N.- Pues por lo general era puro comercio chino, eran los que tenían los abarrotes, la gente de aquí tenía las carnicerías, por ejemplo: los Robles, los Bojórquez, los Mayers, los Soto, esos eran los que tenían las carnicerías. Los chinos también vendían ropa, en aquellos tiempos los chinos estaban muy ricos. Sam Blee estaba enseguidita del mercado por donde la Obregón donde estan unas curios; en el mercado Continental se ponía una señora a las 5 de la mañana a vender calabaza enmielada y semillas de calabaza, enseguidita se ponía un señor a vender churros y luego enseguida se ponía un señor con una ruleta a 5 centavos la tirada y eran figuras de barro. A las 5 de la mañana ya venían los carros por la carne a el rastro.

J.R.V.- ¿Dónde se localizaba el rastro en aquella época?

P.M.N.- Estaba por toda la calle Ruiz Cortines, después el rastro lo cambiaron a donde está el hospital municipal, pero antes de que existieran esos dos rastros, sacrificaban poco ganado, porque el pueblo era muy chico, por toda aquella calle que va a dar a la Moctezuma, me parece que es Víctor Hugo y sale hasta allá, ahí en la pura esquina, ahí sacrificaban una o dos reses, porque la gente era muy poca. Las zapaterías las dominaban los japoneses. El que tuvo también una tienda grande de abarrotes y telas fue un señor Héctor Cabildo Bonillas, que era el representante

de la compañía de cigarros "El Aguila" de los cigarros Montecarlo, el Bohemio, Salas; estaba en la esquina don de está Antonio's Liquors.

J.R.V.- ¿El turismo que usted conoció de dónde procedía?

P.M.N.- De partes de muy cercas de aquí de Estados Unidos.

J.R.V.- ¿Cuál era el ague de la temporada turística?

P.M.N.- Como hasta ahorita en invierno, porque toda la gente del este se viene.

J.R.V.- ¿Había horario en las garitas?

P.M.N.- Las garitas permanecían abiertas las 24 horas, la que está en la calle Elías y la que está aquí. En aquellos tiempos se pasaban una botellas y ya después vino el permiso que sin distinción de edad; si venía una familia con 10 y aún cuando trajeran una criatura de brazos, viniendo con ellos tenían derecho de pasar un galón.

J.R.V.- ¿En qué época fue cuando permitían pasar una sola botella?

P.MN.- Como en los 30's, como en el 27 en adelante.

J.R.V.- ¿Qué bares o cantinas había en esa época?

P.M.N.- Había un salón que se llamaba Consomopólitán y que fue don de estuvo la XEHF y que abajo estuvo por un tiempo el banco Ganadero, ahí venían a todos los rancheros ricos porque ahí tenían ruletas; arriba era salón de baile, bar y jugada, inclusive había hasta maquinitas rateras que les nombran, entonces abajo era restaurante y cantina; había permisos para jugar no lo hacían clandestinamente, entonces el dueño de ese negocio era don Ignacio Félix, ahí trabajó un hermano de él era cantinero don Pablo Félix,

también trabajó de cantinero el papá de don Ramón Reyna, que llevaba el mismo nombre; trabajaba como cantinero ahí Faustino Cano, papá de un doctor muy bueno que hay en Tucson y la esposa de él se llamaba Amelia Cano, entonces el bar del Cosmopolitan lo abrían a las 8 de la noche en adelante y abajo en el restaurante, ese se abría temprano. Para su conocimiento cuando llegaron los Kerson, Nicolás Kerson a Nogales trabajaron ahí con el señor don Ignacio Félix. Don Ignacio Félix era el dueño, había tenido algunas caídas y unas levantadas muy bonitas, porque él vino de Guaymas, era cochero de un carruaje de caballos, y él cuando llegó aquí llegó muy atrasado, pero como le digo era muy vivo para los negocios; después él tuvo otro negocio que se llamó el club Royal. En la calle Díaz había 3 cantinas una se llamaba Wahit Front y el dueño era Jesús Duarte, en aquellos tiempos había entretenes muy bien vestidas, que eran americanas, que llegaban y se sentaban en la barra, pero no iban a molestar a el cliente, solo que si ellos fueran a pedirselos; ahora le llaman ficheras. También estaba el Manhaatan de Pancho Olmos, enseguida estaba el café Ordian, pero primeramente se llamó el Cristal que era un saloncito muy acojedor y muy bonito, y el que lo hizo fue un griego de nombre Gonzálo Borboa, después al tiempo se lo pasó al señor Alfredo Nuño, eran unos saloncitos muy bonitos pero desaparecieron después, las orquestas que tocaban ahí eran muy buenas.

J.R.V.- ¿El nombre de ellas cuáles eran?

P.M.N.- Una de ellas era la orquesta de Chalo Gastón, otra era la de Manuel Pelayo que era un compositor, él tocaba piano.

J.R.V.- ¿De qué época?

P.M.N.- Del 27 en adelante. A mi me tocó conocer a los músicos que él traía, muy buenos todos, también un pianista que se mató en un accidente que se llamaba Guadalupe Soto, también

Gregorio Pérez, Felizardo Gastélum, Rogelio Villanueva, Guillermo Romero y también uno que anda volando y que vino de Hermosillo, Silverio Pérez que es un gran trompetista y otro trompetista Ramón Chino Estrella; había unas orquestas que no eran ruidosas como lo son ahora.

J.R.V.- ¿Se hacía el contrabando de licor aquí en Nogales?

P.M.N.- Sí había.

J.R.V.- ¿Y cómo lo hacían?

P.M.N.- En los troques ponían doble fondos, se pasaba también mucho licor por allá por lo que es el llanito de la Chureas una parte que hoy esta totalmente fincada. Me acuerdo que el licor no venía en caja de cartón como viene ahora, sino en caja de madera con unos sinchos, y por hayá pasaban el licor.

J.R.V.- Si usted cree que sea conveniente decirme si alguno hombre que se ha hecho famoso con la cuestión del licor.

P.M.N.- No recuerdo, pues más bien los que hacían eso eran los taxistas, los choferes eran los que pasaban el licor y también mucho marisco.

J.R.V.- ¿Dónde se encontraba la zona de tolerancia?

P.M.N.- Se encontraba en lo que es ahorita donde está Teléfonos de México, donde está la yerbería que le digo, donde están los almacenes Bablu, en doctor Flores Guerra e Ingenieros. Ahí estaban los salones El Paraiso, La Japonesa, también estaban los restaurantitos. Todo lo que es esa parte donde está Teléfonos de México hasta la esquina era la zona de tolerancia.

J.R.V.- ¿Y tuvo bastante importancia en esa época?

P.M.N.- Pues sí.

J.R.V.- ¿Cómo se fue transformando la zona de tolerancia? ¿Porqué la cambiaron?

P.M.N.- La cambiaron porque comenzó a crecer el pueblo y para que las criaturas no se dieran cuenta, en la noche lo que es toda esa parte ponían un policía para que no pasaran criaturas; había mucha seguridad y respeto. Aquí no tenían ni quince policías y hacían el turno día y noche, en aquellos tiempos el Ayuntamiento tenía una perica cerrada, los policías eran: el cabo Roberto de León, Manuel Islas, Roberto Gutiérrez, Kiko Quintero, Manuel Orozco, Lucho Ibarra, Cristóbal Peralta, Pedro Hernández, el mayor Arnulfo Rodríguez. Y ahora tienen un montón y pues ya ve que no hay vigilancia, ya ve como se arreglan las cosas ahorita.

J.R.V.- ¿En qué establecimientos había juegos de azar?

P.M.N.- En el Cosmopolitan, pero también jugaban en una cantina que se llamaba el 25° Infantería, que estaba en los rendises aquellos de la calle Elías, como enfrente de la cantina El Cubano.

J.R.V.- ¿Qué colonias había en la época de los 20's.

P.M.N.- Pues nada más estaba la colonia municipal, eran más bien cañadas, estaba la cañada de los Héroes, Embarcadero, Buenos Aires, y como decir una colonia o algo era por ejemplo: petróleos, el polvorín. La gente humilde hacía sus bailecitos con guitarra y violín.

J.R.V.- ¿La zona residencial cuál era?

P.M.N.- La Obregón.

J.R.V.- ¿Qué características tenían los barrios?

P.M.N.- Pues muy familiar, eran unidos todos?

J.R.V.- ¿Qué paseos y jardines tenía la ciudad?

P.M.N.- Pues solo contaba con la placita 13 de julio y paseos pues estában las canoas, el represo, las cuevitas en la Buenos Aires, para los ranchos, el chocolate es un parte que sacaron tierra no se para que y se hizo un hoyo y llovía y se acumulaba el agua y ahí nos ibamos, ahí se llamaba el chocolate. Hoy no se compara pues tan solo el respeto que había antes, a todos se respetaba y ahora no hay respeto. Los padres nosnos castigaban, pero para que los obedecieramos nos privaban de las cosas; en aquellos tiempos los salones de bailes, donde está la farmacia los "Tocolotitos" era de don Lauro Larios y que se llamaba el Siglo XX; no se si usted se ha fijado por donde está el hotel de lo que era el Alambra por el callejón Hidalgo a su derecha hay unos arcos todavía de madera, ahí estaba un salón y iba la gente de día.

J.R.V.- ¿Recuerda el nombre de él?

P.M.N.- Se llamaba el Tap Sicory propiedad de el señor Salvador Muñoz Tostado, muy político le gustaba mucho la política, un señor delgado, alto.

Partido
Cooperati-
vista

J.R.V.- ¿No tiene anécdotas de Ignacio Félix?

P.M.N.- Pues tiene algunas, pero no sabía expresarse, un día cuando iba a abrir el Royal se encuentra a Alberto Verdugo, le dijo que para donde iba y él le contestó que iba para fincas, entonces le dijo que no se decía fincas sino Finix, y le preguntó que a qué había ido y él contestó que había ido por las muchacas para el tiatro; serán butácas las muchacas son para la mesa del billar. También le sa-

le sacan otra; le preguntaban que para donde andaba y le dijo que había ido a Tijuana y le preguntaron que si no había pasado por la primorosa y él contestó que no era - así que era la Rumorosa.

J.R.V.- Supe en lo particular que parece que alguien tenía un bar cuando fue dilinyer en la época de los 20's o 30's era el número uno. ¿Nos puede hablar sobre esa situación?

P.M.N.- Fue en el salón Azteca, cuando fue dilinyer y se dieron cuenta hasta después que había salido, a los dos o tres días, el salón Azteca que es ahora donde está la secundaria. El señor Ignacio Félix a pesar de que no tuvo escuela pero fue muy vivo en todos los negocios, todos le salían muy bien, era muy terco.

J.R.V.- Don Priciliano pues fue un placer y en virtud de que usted esta en la hora de ocupación, me permite otra vez entrevistarle.

P.M.N.- Estoy para servirle y cuente conmigo, porque yo le voy a platicar cosas que ví y no le voy a contar ninguna mentira.

J.R.V.- Muchisimas gracias. Omití la fecha estamos a 9 de febrero de 1988.